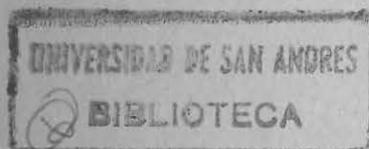


CICLOS DE SEMINARIOS 1995

DEPARTAMENTO DE ECONOMIA

Determinantes microeconómicos
de la corrida bancaria

Carlos Rivas



Universidad de
San Andrés

Sem.
Eco.
95/9

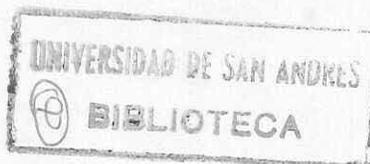


Universidad de San Andrés

DEPARTAMENTO DE ECONOMIA

Determinantes microeconómicos de la corrida bancaria

Carlos Rivas
Evaluadora Latinoamericana S.A.
Calificadora de Riesgo



CICLO DE SEMINARIOS 1995

Día: Martes 8 de agosto

9:00 hs.

Determinantes microeconómicos de la corrida bancaria

Carlos Rivas
Evaluadora Latinoamericana S.A.
Calificadora de Riesgo

Desde el punto de vista macroeconómico la corrida bancaria producida entre mediados de diciembre de 1994 y mayo de 1995 reconoce causas múltiples, siendo las principales, el colapso del Peso mexicano, la situación fiscal propia y declaraciones muy infortunadas de funcionarios y banqueros.

La crisis tuvo tres etapas. En la primera, desde mediados de diciembre de 1994 a fines de febrero de 1995, se pierden \$ 2.000 millones de depósitos, básicamente en bancos comerciales de una sola casa en la Capital Federal (con operatoria of-shore) y sucursales de bancos del interior. Puede afirmarse, de acuerdo a la información publicada por el BCRA que el retiro de depósitos se produce en el segmento en Pesos superiores a \$ 1 millón.

En la segunda, marzo de 1995, se registra una disminución de \$ 4.000 millones, la que se produce en el segmento de Dólares y afecta a los depósitos de nivel medio (alrededor de \$ 30.000); durante esta etapa el retiro afecta a un mayor número de entidades, como si la percepción del público fuera la de un riesgo del conjunto del sistema y no de un banco en particular.

En la tercera etapa, desde fines de marzo a mediados de mayo, previo a los comicios presidenciales, se pierden \$ 2.000 millones. En este caso el ritmo de pérdida disminuye, afectando también a un mayor número de entidades.

Desde entonces los depósitos se han recuperado en una magnitud cercana a los \$ 3.700 millones. Se registra un mantenimiento de la tendencia de crecimiento en los grandes bancos nacionales y en los extranjeros.

Desde una perspectiva microeconómica es importante explicar porqué algunas entidades tuvieron mayores pérdidas que otras, incluso algunas (básicamente extranjeras y grandes bancos privados nacionales) ganaron depósitos.

En base a un estudio microeconómico (*) se detectaron cinco factores determinantes de la pérdida de depósitos a nivel de cada entidad:

1) El crecimiento de los depósitos durante 1994: cuanto mayor fue el crecimiento, mayor la pérdida. Esto indicaría que los fuertes crecimientos de 1994 respondían a inversores especulativos. En otras palabras es un indicador de crecimiento no sostenible.

2) El diferencial entre el costo medio de los pasivos de cada entidad y el promedio del sistema: cuanto mayor el diferen-

cial mayor la pérdida. Claramente el riesgo de una entidad puede aproximarse por la tasa promedio pagada.

3) El nivel absoluto de depósitos: cuanto mayor el nivel, menor la pérdida. Tradicionalmente el público considera como más solventes o con mayores posibilidades de acceso al crédito o a la ayuda estatal a los bancos de mayor tamaño.

4) El nivel de depósitos por empleado: cuanto mayor el nivel (menor atomización), mayor la fuga. Bancos con depósitos muy "grandes" fueron más afectados que bancos con depósitos "chicos".

5) Un indicador de solvencia o capitalización (medido como la relación patrimonio corregido/activos corregidos): cuanto mayor la solvencia, menor la pérdida. La corrección efectuada consistió en deducir del patrimonio y del activo una parte de la cartera irregular no provisionada. Este indicador sugiere que el público percibe la solvencia relativa de las entidades.

Estos factores explican en forma bastante satisfactoria las pérdidas de las entidades privadas, no así la de las oficiales y extranjeras, lo que indica que factores tales como la marca (en el caso de las extranjeras) o la posibilidad de ayuda estatal (en el caso de las oficiales) son también muy importantes.

Otros indicadores como liquidez, rentabilidad, cartera irregular, provisionamiento, etc., no resultaron estadísticamente significativos para explicar la pérdida de depósitos.

Al considerar el nivel promedio de estos factores para los bancos nacionales (Cooperativos y S.A.) se logra una muy buena explicación (o predicción) de la pérdida promedio observada.

Por ejemplo, para los bancos nacionales (S.A.) se observan las siguientes características en promedio: un crecimiento de depósitos de 18% en 1994, un diferencial de tasa pasiva de 3 puntos porcentuales positivos respecto del sistema, un nivel de depósitos fue de \$300 millones, depósitos por empleado del orden de \$400.000 y una capitalización promedio del 10%. Estos factores explican una pérdida de 36% de los depósitos, idéntica a la observada (para el promedio de este subconjunto).

Para los bancos cooperativos también se observa un crecimiento promedio de 18% en 1994, un diferencial de tasa pasiva de 5 puntos porcentuales positivos respecto del sistema, un promedio de depósitos de \$130 millones, depósitos por empleado cercanos a \$250.000 y una capitalización promedio del 14.4%. En este caso, estos factores explican una pérdida de 30% de los depósitos, también idéntica a la observada.

Podemos preguntarnos qué modificaciones hubiesen sido requeridas en cada uno de estas características para que la pérdida promedio observada iguale al sistema (17%). Nótese que es posible combinar estos cinco factores de manera tal de producir la respuesta más adecuada a la estructura de cada banco, de manera tal

de encontrar la combinación más apropiada. Podría suceder, por ejemplo, que para un banco determinado sea muy difícil fusionarse con otras entidades o crecer en depósitos, pero que resulte relativamente más fácil capitalizar la entidad o diversificar clientes.

En el cuadro adjunto se presentan algunas alternativas que ilustran este punto. Las alternativas planteadas en a), b) o c) son excluyentes, es decir sólo se requiere uno de estos cambios para igualar la pérdida de depósitos a la pérdida del sistema. La alternativa d) muestra sólo una alternativa de combinación de estos factores dentro de las múltiples posibles.

Cambios necesarios para que la pérdida iguale al sistema

<u>Alternativas</u>	Bcos S.A.	Bcos Coop.
a) <u>Fusión</u> con otras entidades que impliquen un total de depósitos de:	\$1.000 mill	\$500 mill
b) <u>Capitalización</u>	30%	29%
c) <u>Atomización</u> (depósitos/empleado)	\$130.000	\$86.000
d) Una <u>combinación</u> de estos factores equivalente a:		
Depósitos:	\$600 mill	\$400 mill
Capitalización	15%	22%
Atomización	\$250.000	\$250.000

Estos ejercicios implican que las fusiones son un elemento adecuado para consolidar al sistema, y que en menor medida también lo son la capitalización de la entidad o la atomización de clientes. Ninguna de estas alternativas está exenta de costos, los que pueden variar notablemente dependiendo de las características de cada entidad.

El BCRA puede contribuir a estas políticas, como lo está haciendo en el caso de las fusiones, vía apoyo crediticio o reducción de encajes. También podía favorecer la capitalización, reduciendo, por ejemplo, el plazo mínimo de colocación de deuda subordinada (cinco años) para que sea computable como capital complementario.

Los Fondos Fiduciarios también pueden contribuir al reordenamiento del sistema financiero financiando las compras o fusiones de entidades.

Por otra parte también deben considerarse los factores cualitativos que pueden ser determinantes de los errores de predicción del análisis. En el caso de los bancos que perdieron relativamente más depósitos que los sugeridos por la conjunción de los cinco factores analizados, se puede pensar que éstos deben realizar una campana más agresiva para ser conocidos por sus clientes, enfatizando, por ejemplo, su mayor capitalización relativa o su mayor diversificación de clientes.

En el caso de los que perdieron relativamente menos, se debería explorar si esto se debe a un mayor reconocimiento de la marca, a su trayectoria, o a otros factores subjetivos como el reconocimiento indirecto de la solvencia del grupo propietario o la calidad de su dirección.

(*) Estudio en base a datos del BCRA considerando el subconjunto de entidades con información completa entre noviembre de 1994 y marzo de 1995 (130 entidades bancarias). Se estimó por MCO la pérdida porcentual de depósitos como una función lineal de los cinco factores mencionados en el texto, incluyendo dos variables dicotómicas (bancos extranjeros y oficiales).



Universidad de
San Andrés